

*LA BIBLIA:
VERDAD SIN
ERROR*

por el Dr. Ch. C. Ryrie

Cuadernos de fundamentos 4

**LA BIBLIA:
VERDAD SIN ERROR**

por Charles C. Ryrie
Profesor del Seminario Teológico de Dallas,
Texas (USA)

*Publicado con autorización de la revista "ADELPHOS (Hermandad)", de Uruguay

*2a. Edición 1994. DIFUSORA DE LITERATURA CRISTIANA
FONAMENTALISTA (Catalunya-Espanya).

Cada generación tiene sus problemas doctrinales, y los que han surgido hoy en día en el área de la Biblia son serios, ya que tocan la base de la autoridad y de la verdad de nuestra fe.

Uno de los problemas contemporáneos más importantes trata sobre la inerrabilidad de las Escrituras. Inerrable significa "exento de error", y los diccionarios consideran el término un sinónimo de "infalible", lo que significa "no propenso al engaño, seguro". Realmente hay poca diferencia en el significado de las dos palabras, aunque históricamente el uso de inerrable, en relación a la Biblia es más reciente. Si hay alguna diferencia, en el significado de los dos términos, sería que infalible incluye la idea resultante de ser fidedigno, mientras que inerrable enfatiza principalmente la veracidad de las Escrituras.

HISTORIA DE LA DOCTRINA

Un examen de la historia de la doctrina de la inerrabilidad, muestra que las discusiones acerca de su importancia pertenecen al período moderno. Los "padres" aceptaron la inspiración y autoridad de las Escrituras como hecho real y auto-evidente. La Escritura fue usada para probar la Deidad de Cristo. Un ejemplo de ello lo encontramos en los primeros debates sobre dicha doctrina, en que Orígenes (185-254 d.C.) se refiere constantemente a las Escrituras como la autoridad final en su controversia con Celso. Agustín (354-430 d.C.) hace una clara declaración de la inerrabilidad: "Pues confieso a vuestra caridad que he aprendido a conferir este respeto y honor sólo a aquellos libros Escriturales que ahora son llamados canónicos, y creo muy firmemente que ninguno de aquellos autores ha errado en ningún aspecto en dichos escritos".

El período medieval vio poco desarrollo en esta área de doctrina. El interés se centraba "en definir el estatus de la Biblia en relación con la de las otras Autoridades en la Iglesia". Abelardo expresó duda en cuanto a la inerrabilidad del texto. Aunque en general la mayoría mantenía una alta noción sobre la inspiración.

Fueron los reformadores protestantes quienes dieron el debido énfasis a las doctrinas de la inspiración y la infalibilidad. Sin embargo, estas doctrinas no ocuparon mucho espacio en sus escritos. Parece ser que se daban cuenta de la importancia de estas verdades como base para la verdadera autoridad, contra las exigencias de autoridad por parte de la Iglesia de Roma, y tan convencidos estaban de estas verdades que las daban por sentadas antes de pasar tiempo en su desarrollo sistemático y defensa de dichas doctrinas. Calvino, se refirió a las Escrituras como un "registro seguro e infalible" y como la "norma inerrable". Lutero declaró, en términos no inciertos: "Las Escrituras nunca han errado" y "es imposible que las Escrituras puedan contradecirse: solo aparenta ser así a los insensatos e hipócritas obstinados".

Ha sido en el período moderno que la doctrina tuvo la necesidad de ser desarrollada. Los ataques racionalistas sobre la seguridad de los asuntos históricos, con un subsiguiente cuestionar la autenticidad del texto de las Escrituras, resultaron en una negación de la inerrabilidad y un rechazo de la inspiración. Es importante notar que las dos doctrinas -inerrabilidad e inspiración- cayeron juntas bajo estos ataques. De esta manera surgió una nueva teoría de la inspiración, que sólo reconoció la inspiración de ciertas verdades en general y en cuanto se conformaban a la razón natural. Las doctrinas de la falibilidad humana en la producción de las Escrituras y de la infalibilidad de la razón humana en la interpretación de las Escrituras humanas, habían triunfado.

Pero Dios había preparado a otros para exponer y defender la verdad. Lo que la Iglesia debe a hombres como Hodge y Warfield no

puede ser medido. Sus escritos sobre estos asuntos sobre de la inspiración son aún obras clásicas. Recientemente en el libro "Thy Word is Truth" (Tu Palabra es verdad), el autor Edward J. Young, siguiendo los pasos de los ya mencionados, presenta y defiende en forma muy capaz la inspiración verbal y la inerrabilidad. Más recientemente Harold Lidsell, en su libro "Battle for the Bible" (La batalla por la Biblia), ha advertido a la Iglesia acerca de lo que puede esperarse cuando se abandona la inerrabilidad.

LA PERSPECTIVA MODERNA DE LA DOCTRINA

El ataque liberal, que ha sustituido una experiencia inspirada por un texto inspirado, fue seguido muy pronto por un ataque neo-ortodoxo. La neo-ortodoxia, a su vez, fue seguida (no suplantada) por el neo-liberalismo. Hay similitudes entre estas escuelas "nuevas" de pensamiento, particularmente en relación a sus perspectivas acerca de las Escrituras. Ambas creen que las Escrituras son, como máximo, un testigo falible de la revelación (que puede haber sido infalible cuando salió de Dios, pero que ciertamente estaba corrompida al llegar el tiempo en que fue registrada en la Biblia). Es obvio que lo que se elige para guiar la vida de este registro falible es cosa del individuo, y el acercamiento total a las Escrituras, si merece tal cosa, es completamente subjetivo. Ambas creen que la revelación no puede ser dada en la verdad proposicional, sino sólo en el encuentro personal de uno con Dios.

El neo-ortodoxo intenta rescatar algún remanente de autoridad para la Biblia de este laberinto de subjetividad, al decir que testifica (aunque faliblemente) de Cristo, quien es LA revelación de Dios. Pero, ¿cómo puede uno esperar tener un verdadero encuentro, basado sobre, o por lo menos ayudado, por un falso testigo? La autoridad, bajo estas condiciones, no sólo no reside en la Biblia sino que en realidad ni siquiera reside en Cristo (el testimonio del cual

puede estar equivocado). En realidad llega a residir en la opinión individual del lector. La posición particular tanto de la neo-ortodoxia como del liberalismo ha sido contra la Inspiración Verbal y, lo que está incluida en ella, la inerrabilidad, pues los proponente aparentemente se dan cuenta que las dos van juntas.

Con gran tristeza uno ve una tendencia, entre algunos conservadores, a intentar divorciar la inerrabilidad de la inspiración verbal. Algunos, por causa de aparentes dificultades en la Biblia (tales como ciertos problemas históricos y cronológicos) concluyen que ciertas secciones no son inerrables, aunque si inspiradas. Se oye más y más en estos días: "Yo creo que la Biblia es inspirada, pero no puedo creer que no tiene error". Inspiración sin inerrabilidad, ¡no!

LA IMPORTANCIA DE LA DOCTRINA

La importancia de la inerrabilidad Bíblica puede ser vista mejor en sus relaciones.

En relación al carácter de Dios.

Creemos que la Palabra de Dios es infalible, simplemente porque Dios mismo es infalible. Dios es verdadero (Jn 3:33; 17:3; Rom 3:4; 1 Ts 1:9), y como las Escrituras son "inspiradas de Dios" (2 Tim 3:16), ellas también deben ser verdaderas. "Lo que dice la Escritura ha de ser recibido como la Palabra de Dios infalible del infalible Dios, y sostener la inerrabilidad e infalibilidad Bíblica es simplemente confesar fe en: (a) el origen Divino de la Biblia, y (b) la veracidad y confiabilidad de Dios". Pero, dicen los críticos, hombres falibles han corrompido lo que originalmente vino de Dios en forma perfecta. Por cierto, esto no necesita ser cierto, pues Dios es plenamente capaz de preservar el registro de Su revelación inerrable. Sólo un examen de la evidencia Bíblica misma puede determinar si hay errores, pero es más plausible que el Dios de verdad y poder

preservara el registro sin error. "La revelación es sólo media revelación si no es infaliblemente comunicada; u sólo es comunicada a medias si no es registrada infaliblemente". Los hombres fueron usados, pero fueron usados al ser conducidos por el Espíritu Santo (2 Pe 2:21). Esto es lo que mantuvo el registro sin error, aunque hombres falibles fueron usados para producirlo.

En relación a la Inspiración.

Una perspectiva plena y alta de la inspiración requiere la inerrabilidad como parte natural y necesaria de ella. La errabilidad y la inspiración son incompatibles. "La verdadera razón por la que los hombres se oponen a la doctrina de una Escritura infalible es que no están dispuestos a admitir la doctrina Bíblica de la inspiración. No hay tal cosa como la inspiración que no lleve consigo la infalibilidad correlacionada. Una Biblia que es falible -y hablamos por supuesto de la original- es una Biblia no inspirada. Una Biblia que es inspirada es una Biblia que es infalible. No hay terreno intermedio".

A veces, en un intento de preservar la inspiración sin la infalibilidad, se limita a la infalibilidad a asuntos de "fe y prácticas". En otras palabras, la Biblia es inspirada infaliblemente en áreas de doctrinas que conciernen a la fe y vida del cristiano, pero en asuntos "menores" sólo es inspirada pero no inerrable. Es popular hoy día, por ejemplo, excluir el área de los asuntos científicos de la infalibilidad. "La Biblia no es un texto de ciencia", es el grito. Aunque esto es verdad, tal declaración no debe ser usada para engañar a la gente haciéndole pensar que cuando la Biblia habla sobre un asunto que está en el área de la ciencia puede estar en error. Aunque la Biblia no es un libro de texto de ciencia, cuando registra un hecho científico habla de ese hecho con autoridad infalible, igual que en asuntos de "fe y prácticas". Si hubieran partes de la Biblia que no son inerrables, la pregunta sería: ¿Quién decide que partes son verdaderas y que partes son erróneas? No se puede sostener la inspiración e infalibilidad de ciertas partes y no de otras.

En relación al testimonio de la Biblia cerca de Si misma.

La Biblia testifica de su propia infalibilidad. Es obvio que si no es infalible rinde un falso testimonio, no puede ser confiable de veras en ningún asunto sobre el que habla. Su inerrabilidad, por lo tanto, es vital a sus propias demandas.

En relación a la Autoridad.

Como está declarado más arriba, la autoridad de la Biblia está hoy en día bajo ataque de los que acusan diciendo que tal autoridad es la autoridad de un "Papa de papel". En cambio, dicen que la autoridad está en Cristo, no en la Biblia, pues la palabra de Dios no debe ser "petrificada en un registro muerto". Esta es una declaración tan super-piadosa que, aparentemente, no puede ser cuestionada. Pero es cuestionada, pues ¿cómo puede Cristo tener alguna autoridad si lo que de El atestigua la Biblia no es infalible? Y si es infalible, entonces también tiene autoridad.

No hay otra manera de saber acerca de Cristo y de Su autoridad, excepto por la Biblia. Si la Biblia está sujeta a error, entonces es concebible, y muy posible, que uno de esos errores concierna a nuestro conocimiento de Él. Puede ser que concierna a Su origen sobrenatural, o a Su Deidad, o a Sus enseñanzas, o a Su resurrección. Y, si en cada detalle Él no es todo lo que Él afirma ser (y tendríamos nuestras dudas si el testimonio a sus afirmaciones no fuese inerrable) entonces, ¿qué autoridad tiene esa clase de persona?

Tanto la autoridad de Cristo como la autoridad de las Escrituras dependen de la inerrabilidad de las Escrituras, pues declaraciones que no son totalmente ciertas no pueden ser absolutamente autoritativas. Más aún, no pueden ser verídicas partes de la Biblia, y así autoritativas, mientras que otras partes no lo son. No es un libro que es autoritativo sólo en asuntos de "fe y prácticas". Bien observó Warfield: "La autoridad que no puede asegurar un hecho difícil muy pronto tampoco es de confiar en una doctrina difícil".

LA PRUEBA DE LA DOCTRINA

Un sumario breve de la prueba de la doctrina de la inerrabilidad involucra cuatro conceptos.

Involucra el Testimonio de las Escrituras a Su Propia Inerrabilidad.

¿Es éste un testimonio válido? Si, pues todos tienen derecho a hablar por sí mismos; por cierto, hay algunas cosas que nunca se sabrían si la persona involucra no hablara por sí mismo.

Hay tres clases de referencias escriturales que testifican de la inerrabilidad. Primera es la clase de versículos que afirman la veracidad de Dios (comparar más arriba en relación al carácter de Dios). Estos testifican a la veracidad de la comunicación de Su revelación. La segunda clase involucra versículos que enfatizan el carácter permanente de todas las Escrituras completas.

Nuestro Señor dijo claramente que creía en el carácter permanente de las letras que forman las palabras de las Escrituras: "Porque de cierto os digo, que hasta que perezca el cielo y la tierra, ni una jota ni un tilde perecerá de la ley, hasta que todas las cosas sean hechas" (Mat 5:18). Una jota es la hebrea yod, la letra más pequeña de ese alfabeto. Parece un apóstrofe. La palabra "tilde" significa un rasgo menor, y se refiere a los toques, casi imperceptibles, que distinguen ciertas letras hebreas de otras. Por ejemplo, el tilde diferencia una d (daleth) de una r (resh) es una prominencia que en un tipo de fundición normal no superaría 1/16 parte de una pulgada. Claro es que la presencia o ausencia del tilde cambia la ortografía de una palabra y posiblemente también su significado. El Señor enfatizó que cada letra de cada palabra es importante, y lo que dicen esas palabras en oraciones y párrafos es absolutamente correcto. En realidad se puede confiar en que se cumplirán exactamente, letra por letra y palabra por palabra, todas las promesas del Antiguo Testa-

mento. Una declaración tan específica de nuestro Señor no tendría ningún significado si la Escritura estuviera sometida a errores en el texto.

Juan 19: 33 a 36 es otro pasaje donde el Señor declara que la Escritura no puede ser quebrantada. Esta es una aseveración de que la Escritura, toda entera, no puede ser quebrantada y que las palabras particulares citadas en la ocasión no pueden ser quebrantadas. Esto sólo es posible porque las Escrituras son veraces en cada particular y en todas sus partes.

La tercera clase de Escrituras contienen aquellas en que un argumento está basado sobre una palabra o forma de palabra. Por supuesto, si la Biblia no es inerrable, tales argumentos dejar de tener peso alguno. Al responder el Señor a los Saduceos basó Su argumento sobre el tiempo presente del verbo ser (Mat 22:32). La cuestión sobre de quien sería esposa en la resurrección una mujer que había tenido siete esposos legítimos durante su vida terrenal. El Señor dijo que los Saduceos no conocían las Escrituras ni el poder de Dios. Luego, para reforzar la doctrina de la resurrección, les recordó que Dios es el Dios de los vivos. Probó esto señalando el hecho que Dios se identificó a sí mismo ante Moisés, al decir: "Yo soy el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob". Si la resurrección no fuese un hecho, tenía entonces que haber dicho: "Era el Dios de Abraham...". Pero centenas de años después de la muerte de ellos dijo Dios que "era" su Dios, implicando que, aunque Abraham e Isaac y Jacob habían experimentado la muerte física, aún existían.

Quizá la fuerza de lo que Cristo estaba diciendo puede ser ilustrado en la siguiente manera. Si un matrimonio tiene cuatro hijos y uno muere, podría contestar a la pregunta: "¿Cuántos hijos tienen?", de dos maneras al menos. Una podría ser: "Tenemos cuatro hijos, tres en la tierra y uno en el cielo". Al responder así se sabría que creen en la doctrina de la resurrección; aunque un hijo había muerto, aún lo consideran como hijo, vivo en los cielos. Si por otra parte, la

respuesta a la misma pregunta fuera: "Tuvimos cuatro, pero sólo tres viven". No se sabría si creían o no en la resurrección. La diferencia se ve en el tiempo del verbo "tener", "tenemos" o "tuvimos"; "Yo soy" o "Yo fui". Aparentemente los Saduceos entendieron el punto del argumento de Cristo. Si las palabras de las Escrituras no son exactas, entonces un argumento como éste tiene sentido.

Al hacerle una pregunta los Fariseos, Cristo dió Su estocada con una sola palabra, "Señor" (Mat 22:43-45), que es una cita del Salmo 110:1. Cristo trataba de hacer ver a los Fariseos que el Hijo de David era también el Señor de David; esto es, que el Mesías era tanto el descendiente humano de David como su Señor divino. Nuevamente, si Cristo no consideraba las palabras correctas, entonces el argumento no hubiera tenido sentido. El argumento de Pablo en Gálatas 3 está basado sobre la forma singular de la palabra siguiente en contraste con el plural (v. 16). Ninguno de estos argumentos son válidos, si los tiempos, palabras, singulares y plurales no son de confiar, y no son de confiar aparte de la inerrabilidad.

Involucra un concepto correcto de la Comunicación.

Hodge, ha hecho una buena declaración de este argumento como sigue: "Los hombres piensan en palabras, y cuando más definidamente piensan, tanto más sus pensamientos están asociados de inmediato con la expresión verbal exactamente apropiada. La infalibilidad del pensamiento no puede ser lograda o preservada independientemente de una versión infalible".

Involucra la Analogía de Cristo.

Frecuentemente surge la objeción, ¿cómo puede la Biblia estar sin error si todos los escritos vinieron a través de instrumentos humanos que no son infalibles? La respuesta a esto involucra una analogía con la persona de Cristo. Se podría objetar que la persona de Cristo no puede ser sin pecado, porque la humanidad es pecami-

nosa. Pero la persona de Cristo es sin pecado porque la humanidad no es necesariamente pecaminosa por sí misma. El primer hombre fue creado sin pecado y nuestro Señor tomó sobre Sí la forma de carne pecaminosa, pero no la carne pecaminosa. La pecaminosidad no es necesaria a la humanidad; por cierto, el molde de la verdadera humanidad no se ha de encontrar en los ejemplos universales de hombres caídos que nos rodean. De la misma manera, la falibilidad no es una parte necesaria del resultado de que el hombre sea usado para transmitir la revelación de Dios. Generalmente el hombre corrompe todo cuanto toca, pero no es necesario que sea así; y no fue así al ser dadas las Escrituras.

Involucra Fe.

Nadie que mantiene la inerrabilidad niega que no haya problemas. Ni tampoco se niega que se han hallado soluciones plenamente satisfactorias a todos los problemas, pero, aceptando el testimonio de las Escrituras a su propia inerrabilidad, cuando se enfrenta un problema para el cual al presente no se tiene solución, se establece la confianza en las Escrituras antes que en la mente falible. Después de todo, la Biblia ha probado que es digna de confianza. El conocimiento del hombre, a menudo se ha mostrado no fiable y al sumo es limitado. "Es cierto que no deberíamos cerrar nuestras mente y las investigaciones al progreso continuo que se da para resolver dificultades bajo la iluminación del Espíritu Santo de Verdad, pero aquellos cuyo acceso a la fe es el de ver resuelta toda dificultad, han abandonado a la misma naturaleza de la fe y su base". Aunque los problemas ligados a las aparentes discrepancias, pasajes paralelos, modos de citar, ausencia de autógrafos originales, etc., no hayan sido plenamente resueltos aún, tampoco ha sido demostrado conclusivamente como que contienen errores. Mientras tanto son temas apropiados para la investigación erudita reverente, pero una reverencia que incluye una fe apropiada en el Dios de Verdad y el Su registro inerrable de aquella verdad.



Cuadernos de fundamento *Quaderns de fonament*

- 1. Hablando en lenguas (R.H.Carroll).
- 2. Evangelismo Ecuménico (Dr. J.S.Stewart)
- 3. El Dispensacionalismo: Su definición y defensa (Dr.J.F. McGahey)
- 4. La Biblia: Verdad sin error (Dr.Ch.C.Ryrie)
- 5. El Ecumenismo y la Biblia (T.B.S.)
- 6. Nosotros creemos en Creación (Dr.Ch.C.Ryrie)
- 7. La Inspiración Divina de las Sagradas Escrituras (varios)
- 8. El problema del discernimiento (G.A.Lehman)
- 8.C *El problema del discerniment (G.H.Lehman)*
- 9. Revisando...la Revisión (A. Di Pardo)
- 10. El Texto del Nuevo Testamento (A.Brown/D.L.C.F.)
- 11. La Santa Trinidad (F.Donald Harris y R.Harris M.)
- 11.C *La Santísima Trinitat (F.Donald Harris y R.Harris M.)*
- 12. Sin notas ni comentarios (G.W. y D.E. Anderson).
- 12.C *Sense notes ni comentaris (G.W. i D.E. Anderson).*

Señales los ejemplares que desea con una "X", y ponga el número de copias que solicita.

La "C" marca las ediciones en catalán.

Solicitud de copias

Copias de los títulos publicados se enviarán gratuitamente a todo aquel que los solicite. Para ello se deben cumplimentar los datos que a continuación se solicitan y enviarlos por correo a:

Edicions Cristianes Bíbliques
(*Difusora de Literatura Cristiana Fonamentalista*)
Apartat 10.053
08080 Barcelona-Catalunya (España)
correo-e: amm.ecb@teleline.es

Datos personales

.....
Nombre y apellidos:

.....
Calle/Plaza:

.....
nº:

.....
piso:

.....
puerta:

.....
Población:

.....
C.P.:

.....
Estado/País:

Donativos a nombre de :

Edicions Cristianes Bíbliques

Banco Central-Hispano. Agencia: Garcilaso, de Barcelona

Cuenta corriente: 0049-0402-41-2810083975



Edicions Cristianes Bibliques
Difusora de Literatura Cristiana Fonamentalista

Apartat 10053 08080 Barcelona-Catalunya (Espanya)